

# El caso uva de mesa, un ejemplo del nuevo horizonte exportador

El desarrollo experimentado por la fruticultura en el país, se debe básicamente a la producción y exportación de un producto de alto valor, consumido por una población de altos ingresos y en un período de baja oferta de fruta en los países desarrollados.

Recientemente se ha cuestionado la exportación de fruta fresca a través de la restricción al ingreso, acusando políticas de tipo no arancelarias como el efecto “dumping” u otras como las exageradas presiones por la restricción al uso de algunos productos químicos estratégicos para la exportación de ciertas especies. Esto se explica porque el sistema exportador chileno ha dejado de ser el tradicional de contra estación, donde se complementaba el negocio de la producción interna de fruta del país importador con las especies y variedades importadas, para transformarse en un sistema donde cada vez más la fruta que ingresa al país afecta la comercialización y los precios de la fruta interna.

El caso de la uva de mesa es un claro ejemplo de lo anterior. Tradicionalmente esta ha sido una especie de alta perecibilidad y caracterizada por ser exportada durante el período invernal de los países importadores. Sin embargo, por los avances efectuados en los sistemas de producción y las tecnologías de conservación y transporte, este producto ha ido abarcando un período cada vez más extenso de comercialización, el que incluso coincide con las zonas de producción temprana de ciertos valles de países importadores como EEUU, y en un futuro podría serlo en otras zonas por la óptima condición y prolongada conservación de otras variedades, como por ejemplo Crimson Seedless.

Este nuevo escenario de la exportación de fruta debe ser analizado y enfrentado por el sector privado en forma racional y unida. Los volúmenes exagerados que arriban en ciertos períodos a mercados con un consumo limitado, se traducen en bajos precios y en consecuencias negativas en la economía de los países importadores. Un ejemplo de esto

es la diferencia de resultados en la operación de exportación de la uva de mesa de la temporada 1999-2000 con la efectuada la temporada pasada. Sin duda, los productores chilenos como los norteamericanos quisieran repetir los resultados positivos de la última temporada. Las razones del éxito fueron principalmente los menores volúmenes de arribo a EEUU producido por múltiples factores, entre ellos, la menor producción de fruta, la diversificación del mercado y la menor producción de países competidores en Europa.

La regulación en los volúmenes de exportación no es una materia de fácil discusión, especialmente cuando todos los sectores están de acuerdo y así se ha demostrado que el sistema de libre exportación chileno ha arrojado múltiples beneficios; sin embargo, es importante que las instituciones públicas y privadas busquen las instancias para que la información de mercado, volúmenes y precios sean lo más transparentes y aseguren que las decisiones se tomen acorde con la realidad presente y futura. Es probable que los buenos precios de esta temporada para la uva de mesa se proyecten para el próximo año. En este sentido, los agentes involucrados tratarán de conseguir mayores volúmenes con la expectativa de alcanzar una mayor rentabilidad, pero lo más probable es que a esos volúmenes los precios sean sustancialmente más bajos, volviendo al problema original.

Otro aspecto factible de manejar está relacionado con la calidad de la fruta. Las empresas que logren diferenciarse en esto serán las menos perjudicadas, pues su fruta será preferida en las condiciones de alta oferta, especialmente en los años de precios bajos. El sector relacionado con la investigación debe apoyar fuertemente este nuevo escenario, orientando los temas a investigar hacia la producción de fruta de óptima calidad de conservación y con el mínimo uso de productos químicos, que creen las herramientas analíticas para diferenciar aquellos huertos que cumplen con estas características.



**JUAN PABLO ZOFFOLI G.**

Ingeniero Agrónomo PUC, M.S. Universidad del Estado de Oregon, EUA. Profesor del Departamento de Fruticultura y Enología de la Facultad de Agronomía e Ingeniería Forestal de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

FAF